

Enseñar español en Camboya

Una historia y retos por conocer

María Ruiz Martín

East-West International School
ruizmartt@gmail.com

RESUMEN

Este capítulo tiene como objetivo reflejar la situación del hispanismo y su enseñanza dentro del sistema educativo en Camboya teniendo en cuenta sus limitaciones, retos y aspectos culturales. Así comenzamos trazando un breve recorrido a través de la historia del país para ayudar al lector a recrear una imagen de su idiosincrasia, cultura, comportamientos y tradiciones. A continuación, se detalla cómo funciona la educación, cuál es la situación actual de la enseñanza del español y qué implica ser profesor de ELE en un país como Camboya. Por otra parte, también se exponen recursos y metodologías que están integradas dentro del estilo de enseñanza de los colegios. Por último, se ofrecen recomendaciones útiles para cualquier docente que se sienta atraído por esta experiencia, todo desde un enfoque cultural que permita el respeto y la armonía dentro de la sociedad camboyana.

PALABRAS CLAVE

Camboya, ELE, enseñanza de español, educación.

1. INTRODUCCIÓN

Resulta complicado investigar acerca de la enseñanza del español en Camboya, pues varias son las limitaciones que impiden que se pueda recoger suficiente información sobre su evolución en este país del Sudeste Asiático.

En primer lugar, la difusión de la enseñanza del español se ve significativamente limitada por la ausencia de un organismo oficial promotor de esta lengua, como es el Instituto Cervantes o, en su defecto, de programas oficiales del Ministerio de Educación y Formación Profesional de España como son las secciones bilingües o programas de auxiliares o lectores. Tampoco hay ningún otro proyecto similar del que tengamos constancia que se relacione con otros países hispanohablantes. Es más, de manera general, en el ámbito educativo, todavía se arrastran las consecuencias del genocidio cometido contra los intelectuales del país a finales del siglo pasado, que dejó

a la nación en una situación muy precaria, con altos índices de abandono escolar (Dickinson, 2019). Además, cabe destacar que Camboya no dispone de Embajada de España en su capital, Nom Pen, sino que es la Embajada de Francia la que la representa consularmente en el país. De hecho, el único país hispanohablante que tiene sede diplomática es Cuba¹, con el que Camboya trabaja por mantener unas relaciones cada vez más frecuentes. Prueba de ello es la visita del viceministro primero de relaciones exteriores cubano al país en septiembre de 2022². No obstante, la presencia institucional, como se puede deducir, es precaria e ínfima. Consecuencia de todo ello, es la escasa presencia del español dentro del sistema educativo como asignatura optativa, ya que, otras lenguas como el inglés o el chino, debido a su uso extendido, cuentan con mayor popularidad.

Dado todo este contexto, la enseñanza del español en Camboya como tercera o, incluso, como cuarta lengua, puede encontrarse básicamente en las escuelas internacionales bilingües donde una buena parte del alumnado proviene de países occidentales como Estados Unidos, Australia o Reino Unido y que, además, mantienen una estrecha relación con las embajadas o los consulados establecidos en Camboya. No obstante, todavía son muy pocos aquellos que ofrecen la asignatura del español como lengua extranjera; y, de hecho, en algunos, este se trata de un idioma que se ha implantado recientemente y para el cual apenas existen materiales o recursos por parte del centro. Por otro lado, también existen ONG que ofrecen clases de español debido a la presencia de voluntarios hispanohablantes. En cuanto al ámbito universitario y de formación profesional, la enseñanza de ELE no se encuentra integrada en la oferta académica, por lo que su presencia, por lo que hemos podido averiguar, es inexistente.

Por otro lado, Camboya es un país muy pequeño que limita con puntos de gran interés turístico como son Tailandia, Vietnam o Indonesia que hacen sombra al turismo en él, siendo este, por tanto, un sector joven que todavía sigue en proceso de crecimiento y que quizás en el futuro sirva como gancho para fomentar el aprendizaje de español. De hecho, con dicho incremento paulatino del turismo, puede observarse como algunos guías camboyanos o conductores de *tuk-tuks* (vehículo de tres ruedas usado como taxi en la zona del Sudeste Asiático) están algo familiarizados con algunas palabras del español de uso cotidiano, pero el panorama no es halagüeño. Queda mucho trabajo por hacer, por lo que, si lo vemos con ojos positivos, es posible decir que el español tiene mucho terreno por ganar todavía en este país.

¹ <https://misiones.cubaminrex.cu/es/cambodia>

² <https://misiones.cubaminrex.cu/es/articulo/cuba-ratifica-deseo-de-estrechar-nexos-con-cambodia>

2. CONTEXTUALIZACIÓN

Camboya, oficialmente Reino de Camboya (ព្រះរាជាណាចក្រកម្ពុជា), es un país situado en el Sudeste Asiático que limita con Tailandia al norte y al oeste, con Laos al noreste, con Vietnam al este y con el Golfo de Tailandia al sur y al suroeste, en lo que históricamente ha sido la Indochina francesa. Tiene una superficie de 181.040 km² y está dividida en 24 provincias, siendo su capital, Nom Pen (en inglés, *Phnom Penh*), su unidad administrativa especial y la ciudad más poblada del país. Otras ciudades importantes son Siem Reap, Sihanoukville y Battambang. Cabe destacar que Camboya es uno de los países atravesados de norte a sur por el río Mekong, uno de los más largos del mundo y uno de los más importantes en Asia (Ministerio de Asuntos Exteriores, Unión Europea y Cooperación, 2022).

Camboya es considerado un estado democrático y de derecho desde que en 1993 se aprobó la actual Constitución³, la cual promulga que la nación se organiza como una monarquía constitucional con un Jefe de Estado, el rey Norodom Sihamoni, y un Primer Ministro, Hun Sen, que lleva en el poder desde 1985. Pese a tratarse de un país democrático, el Gobierno lleva años adoptando un marco muy restrictivo en materia de derechos y libertad de expresión, teniendo así un exhaustivo control sobre otras organizaciones y asociaciones, especialmente aquellas que puedan suponer una amenaza para el partido político líder en el país. Al mismo tiempo, y como consecuencia de esta marcada situación política, la actividad por parte de la sociedad y de los medios de comunicación se ve muy restringida y limitada a la hora de expresarse o de compartir noticias con el resto de la población.

La moneda del país es el riel camboyano; no obstante, se utiliza también el dólar estadounidense y entre la población es muy común observar cómo emplean ambas indistintamente⁴. Según datos del Fondo Monetario Internacional⁵, el Producto Interior Bruto de Camboya se sitúa en el puesto número 109 en la clasificación de las economías del mundo. Sus cifras económicas han ido mejorando paulatinamente gracias a la industria textil, a la construcción y al turismo.

La lengua oficial del país y mayoritaria (96.3% de la población) es el jemer⁶ (*Khmer* en inglés), el cual tiene una gran influencia del pali y del sánscrito por su cercanía con las culturas budistas e hinduístas. Pertenece a la familia de las

³ <http://www.nac.org.kh/group-article/11>

⁴ Un tuk-tuk desde el Aeropuerto internacional de Nom Pen al centro pueden costar unos seis dólares y viajes cortos por la ciudad rondan los uno o dos dólares.

⁵ <https://www.imf.org/en/Countries/KHM>

⁶ <http://www.proel.org/index.php?pagina=mundo/austriaca/austroasia/monkhmer/jmer>

lenguas mon-jemer, constituida por unos 130 idiomas que apenas presentan textos escritos. De hecho, muchos de ellos se enfrentan a una situación de extinción (Britannica, 2022). El 90% de la población es jemer, lo cual convierte a Camboya en uno de los países menos diversos étnicamente del sudeste asiático (Dickinson, 2019). El inglés y el chino son los otros idiomas más hablados en el país debido a la comunidad de angloparlantes y sinohablantes que viven en él y a la estrecha relación comercial, política y económica existente entre Camboya y China. También hay hablantes de vietnamita, laosiano o tailandés en las zonas fronterizas, según datos de la oficina de estadística del gobierno japonés⁷. Por otro lado, el francés sigue siendo una lengua bastante popular, ya que Camboya fue colonia francesa (1887-1949) y a día de hoy todavía existe una gran huella marcada de la cultura e historia galas. Algunas personas mayores, de hecho, todavía lo hablan. Además, son varias las instituciones que promueven este idioma en el país, como, por ejemplo, la propia embajada de Francia, el Consulado o el Instituto Francés⁸. Aunque pequeña, Camboya también cuenta con una comunidad de hispanohablantes, muchos de ellos procedentes de países de Latinoamérica.

Según datos del Banco Mundial⁹, la población del país en 2021 se situaba en 16.946.446 personas, de las que aproximadamente 98.605 eran extranjeros, según el último censo oficial del país¹⁰. La religión predominante es el budismo (96.9%), aunque también existe una comunidad musulmana (2%) y otra cristiana (1.1%) que suponen una minoría casi desapercibida, según los datos del Centro de estudios internacionales Gilberto Bosques (2020). Sin duda, dadas estas cifras es fácil entender que el budismo supone una gran influencia en la vida de los camboyanos, en sus costumbres y tradiciones, así como en muchas de sus festividades. Las principales son las siguientes: Día Nacional de la Independencia de Camboya de Francia (celebrado el 9 de noviembre); Año Nuevo Jemer (en jemer, *Choul Chnam Thmey*); Festival de los ancestros (en jemer, *Pchum Ben*); Festival del Agua (en inglés, *Water Festival*) o *Vesak Bochea*, una fiesta budista donde se conmemora el nacimiento, la muerte y las enseñanzas de Siddhartha Gautama, Buda.

La historia de Camboya está señalada por varios acontecimientos que han marcado profundamente las vidas de los ciudadanos, convirtiéndolos en un pueblo duramente maltratado que ha sobrevivido a grandes crímenes contra la humanidad.

⁷ https://www.stat.go.jp/info/meetings/cambodia/pdf/a07_ch11.pdf

⁸ <https://institutfrancais-cambodge.com/#/>

⁹ <https://data.worldbank.org/indicator/SP.POP.TOTL?locations=KH>

¹⁰ <https://www.nis.gov.kh/nis/Census2019/Final%20General%20Population%20Census%202019-English.pdf>

Si nos remontamos a los momentos de máximo esplendor del Imperio jemer es importante señalar la construcción de los templos hinduistas y budistas en la zona de Angkor. Jayavarman II fue el primer monarca de Camboya en heredar el gran Imperio y gobernó entre los años 1113 hasta el 1150 d. C. Durante esa época fue cuando se empezaron a construir algunos de los templos del Imperio, situados en Siem Reap y que forman parte del Patrimonio de la Humanidad¹¹. El rey Jayavarman VII abandonó el hinduismo en favor del budismo y por eso se construyeron templos como el de Bayon. Este rey gobernó entre los años 1181 y 1220 d. C. A finales del siglo XIII, Jayavarman VIII retornó a las creencias hinduistas. No obstante, este no fue el último cambio religioso del país porque en posteriores reinados se volvió al budismo; sin embargo, el gran imperio empezaba a declinar.

A partir de la caída de Angkor, Camboya fue víctima de varios sucesos trágicos como la invasión francesa en 1863, el estallido de la guerra civil donde las tropas estadounidenses y vietnamitas invadieron el país, y la posterior revolución de los Jemeres Rojos (en francés, *Khmer Rouge*) que tuvo como consecuencia uno de los genocidios más brutales y terroríficos de la historia del mundo en la época de Pol Pot (1975-1979)¹², en el que murieron en torno a dos millones de personas, aproximadamente entre un quinto y un tercio de la población. Dicho genocidio de los *Khmer Rouge* culminó con la invasión vietnamita que desencadenó una fuerte época de hambruna, pobreza y crisis económica (1979-1989). No fue hasta 1990 cuando la ONU llegó al país y se firmó un acuerdo de paz que, aunque contaba con bastantes irregularidades, ayudó a estabilizar la situación y a abrir las puertas hacia un sistema más democrático con la celebración de las primeras elecciones locales en 2002. En 1999 Camboya ingresó en ASEAN, la asociación de naciones del sudeste asiático, donde también se integran Tailandia, Indonesia, Malasia, Filipinas, Singapur, Brunéi, Laos, Myanmar y Vietnam.

Como ya señalamos, actualmente el país es una monarquía constitucional cuyo rey es elegido por el Consejo Real entre un miembro de las tres líneas dinásticas. La función de este es puramente simbólica. El Primer Ministro es el jefe del Ejecutivo, gestiona el poder político y dirige la Administración Pública. Es elegido cada cinco años. El poder legislativo se compone de dos Cámaras: Asamblea Nacional y Senado. La Asamblea Nacional está compuesta por 123 diputados, elegidos por sufragio universal, y el Senado, por 61 senadores. El Ejecutivo está dirigido por el Primer Ministro que es nombrado por el monarca a propuesta de la Asamblea Nacional y es reelegido cada cinco años. Hun

¹¹ <https://whc.unesco.org/en/list/668/>

¹² <https://www.es.amnesty.org/en-que-estamos/blog/historia/articulo/jemeres-rojos-genocidio-camboyno/>

Sen, como explicamos, ocupa el puesto de Primer Ministro desde 1985, aunque entre 1993 y 1997 compartió el puesto con Norodom Ranariddh, líder del partido monárquico FUNCINPEC. En 1997, un golpe de estado expulsó a Ranariddh del poder. Los principales retos que afronta el país son mejorar su capacidad de producción textil, desminar el país¹³, fomentar el turismo, reducir la pobreza y mejorar la educación¹⁴.

Este esfuerzo e inversión en educación, de hecho, se ve reflejado, según datos de la UNESCO¹⁵, en que desde 2007 el número de niños inscritos en la preprimaria se ha doblado. Además, dicha cifra se ha incrementado de un 82% en 1997 al casi 97% en el curso lectivo 2017/2018. No obstante, estos progresos se ven empañados por los datos de alfabetización y las tasas de abandono: para los 17 años el 55% de los estudiantes han dejado la escuela. Recordemos que la educación pública llegó a ser suspendida en la década de 1970, durante la dictadura de Pol Pot, que causó la muerte de miles de civiles y de intelectuales del país. De hecho, la enseñanza del inglés no se retomó hasta 1989 (Igawa, 2010). Junto al francés, esta lengua había sido prohibida en el sistema educativo durante la etapa vietnamita, en la que se enseñaban tanto el vietnamita como el ruso (Igawa, 2008). Actualmente, el inglés goza de gran popularidad por asociarse a la voluntad internacional del país y por ser la *lingua franca* empleada en ASEAN (Hashim, Leong y Pich, 2014).

El sistema en general se divide en educación pública y educación privada. El país cuenta con numerosos colegios bilingües que ofrecen una enseñanza de mayor calidad en sintonía con el marco internacional. Los colegios públicos, por su parte, están regulados por el Gobierno y en la mayoría de los casos, no satisfacen las necesidades de los estudiantes en materia de conocimientos para poder progresar hacia una sociedad más avanzada y organizada. La primaria dura nueve años y después los estudiantes continúan en la secundaria que se divide en escuela media (tres años de duración) y la escuela secundaria (tres años), siguiendo el modelo vietnamita. Es en esta etapa secundaria cuando se ofrece la formación en lenguas extranjeras en los colegios públicos, aunque no toda la población tiene estudios secundarios. Posteriormente pueden avanzar en el sistema ingresando en escuelas vocacionales o en la educación terciaria. Los estudios universitarios se pueden seguir en la Universidad Real de Phnom Penh¹⁶, la Universidad Real de Agricultura, la Universidad Real de Bellas Artes,

¹³ <https://www.undp.org/asia-pacific/stories/todays-challenges-and-yesterdays-traumas-how-cambodia-moving-forward-mine-free-nation>

¹⁴ https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000132202_spa El nivel educativo en Camboya es, de hecho, el más bajo de todos los países que forman ASEAN (Dickinson, 2019).

¹⁵ <https://www.unicef.org/cambodia/education>

¹⁶ <http://www.rupp.edu.kh/>

y Facultades de Medicina, Derecho y Económicas, y Comercio. También existe un Instituto de Tecnología de Camboya y existe una universidad védica en la provincia de Prey Veng. La Universidad de Phnom Penh fue fundada en 1960 con financiación francesa. Se volvió a reabrir en 1998 y cuenta con unos cuatro mil estudiantes de literatura, biología, química, informática, geografía, matemáticas, filosofía, psicología y sociología. A pesar de esta larga historia y gran importancia para el país, en su Instituto de Lenguas Extranjeras no es posible estudiar español, pero sí chino, inglés, francés, japonés, coreano y tailandés¹⁷. Como ya señalamos al comienzo de este capítulo, la presencia del español como lengua extranjera en el país todavía es algo muy residual.

3. EL ESPAÑOL EN CAMBOYA

Resulta muy complicado dar con fuentes fiables donde encontrar información acerca de la historia del hispanismo en Camboya debido a la ausencia de embajadas, consulados y de un Instituto Cervantes, así como a la escasa promoción de la enseñanza del español en el sistema educativo camboyano, tanto a nivel escolar como universitario. Además, conviene tener en cuenta que el no tan lejano genocidio dejó al país sumido en una situación de gran miseria de la que aún hoy se está recuperando. Dicho genocidio no solo supuso la expulsión o el fusilamiento de intelectuales como profesores de universidad, licenciados o maestros, sino que también implicó la destrucción de documentos históricos escritos, manuales, libros, traducciones, etcétera. En definitiva, cualquier pieza de información cultural que estuviera relacionada con el aprendizaje o la enseñanza.

Consultando el *Anuario del español en el mundo* del Instituto Cervantes, nos damos cuenta de que desde su primera edición de 1998 hasta la última de 2021 no ha habido ningún informe sobre ELE en Camboya. Tampoco en los trabajos de *El mundo estudia español*¹⁸ cuya primera publicación data de 2005 y la última consultada de 2020. Del mismo modo, este país no tiene presencia ni es mencionado en *El español una lengua viva*, en ninguna de sus ediciones hasta la fecha. No obstante, sí quedan recogidos algunos países vecinos como China o Filipinas, donde sin duda alguna la enseñanza del español tiene mayor impulso debido al turismo, al comercio y, en el caso de Filipinas, al haber sido colonia española.

No se da la misma situación con otros idiomas extranjeros en el país, como es el caso del chino o el inglés. Debido a la cercanía con China, a las relaciones políticas y económicas, al comercio y a la gran población china que reside en

¹⁷ <http://www.rupp.edu.kh/ifl/>

¹⁸ <https://www.educacionyfp.gob.es/mc/redele/el-mundo-estudia-espa-ol.html>

Camboya, este idioma se ofrece en muchos de los colegios internacionales. La enseñanza del inglés, por su parte, viene impulsada por el asentamiento de colegios bilingües, donde las lenguas de trabajo principales son el jemer y el inglés, por la cantidad de negocios internacionales, las ONG, el turismo y la gran comunidad de anglosajones que vive en el país. De hecho, el inglés se percibe como una valiosa herramienta de prosperidad y su enseñanza se ha convertido en una prioridad de política lingüística en el país (Igawa, 2008; 2010).

La actual situación del hispanismo en Camboya —es decir, incipiente— y el auge del turismo y, por consiguiente, el creciente interés por la enseñanza del español a nivel educativo, podrían ayudar a consolidar su integración no solo en las ONG o en los colegios internacionales bilingües, sino también en los colegios públicos o incluso universidades (Martín Martínez, 2020).

El sistema educativo de Camboya cuenta con una larga tradición cultural, pues se instauró en el país en el siglo XIII, aunque solo estaba destinado a los monjes budistas, siendo todos ellos hombres. Con la colonización francesa (1863-1953), se introdujo un modelo más occidentalizado influido por las corrientes europeas de la época. Durante el periodo de guerra y con el asentamiento del régimen de los jemeres rojos (1970), el sistema educativo se abolió por completo y entró en un momento de crisis. A día de hoy, Camboya cuenta con un sistema público donde las escuelas están supeditadas al gobierno y siguen un currículum estructurado en base a sus intereses. En un primer plano, todos los niños a partir de los 6 años deberían tener acceso a la educación pública como ya señalamos; no obstante, aún existe un alto grado de desescolarización debido a que muchos viven en zonas rurales donde no tienen acceso físico a las escuelas. Además, muchos de ellos comienzan a trabajar en los negocios familiares desde muy pequeños. El currículum educativo está basado en matemáticas, ciencias, lenguas e historia; y en ninguna de ellas se enseña español como lengua extranjera.

Por otro lado, tal y como se mencionaba anteriormente, son varias las escuelas internacionales pertenecientes al sector privado que pueden encontrarse en Camboya, especialmente en la capital y ciudad más poblada, Nom Pen. Algunas de estas escuelas tienen lazos establecidos con las embajadas y los consulados, por lo que una gran parte de los alumnos no son camboyanos, sino que proceden de diversos países occidentales, especialmente Estados Unidos. El currículum es bilingüe y se imparte en dos idiomas: inglés y jemer. El currículum internacional o inglés depende de cada colegio, dado que algunos de ellos se basan en el modelo británico como por ejemplo el IPC o IMYC (*International Primary Curriculum* o *International Middle School Curriculum*) para primaria o secundaria, y el currículum internacional de Cambridge, IGCSE (*International General Certificate of Secondary Education*) o A-level (*Advanced level*), para bachillerato. Dependiendo de la trayectoria académica del alumno, este podrá optar por examinarse en el mes de mayo para conseguir la titu-

lación internacional que le permita estudiar en otras universidades fuera de Camboya. Aunque no sea un requisito obligatorio, no es recomendable que alumnos que no hayan obtenido buenos resultados académicos a lo largo del año, se presenten a los exámenes oficiales de Cambridge, pues el abono de las tasas por cada examen supone una gran cantidad de dinero y no existen exámenes de recuperación.

El país también cuenta con la presencia de multitud de ONG, cada una de ellas con unos objetivos y labores sociales distintas: estancia en orfanatos, medio ambiente y cambio climático, gestión de residuos, conservación de la vida marina, disminución del uso del plástico, educación, etcétera. Aquellas enfocadas a una labor educativa suelen incluir clases de inglés y, en ocasiones, de español dentro de su currículum. Un buen ejemplo de ello es la escuela *Smiling Hearts Association for Children* (SHAC)¹⁹, establecida en Siem Reap y que persigue ofrecer una educación de calidad a aquellos niños más apartados de las ciudades que viven en zonas rurales y que, por consiguiente, no tienen acceso a la escuela pública (Martín Martínez, 2020).

En cuanto al contraste entre la L1 del alumnado, que suele ser el jemer (lengua de la familia austroasiática), y la L2, el español, es posible destacar los siguientes aspectos. En primer lugar, y refiriéndonos a la escritura, encontramos la primera gran diferencia: el sistema no se parece en nada. El jemer tiene su propio silabario²⁰ (esta lengua se escribe desde el siglo VII). No obstante, el alumnado suele conocer el inglés cuando accede al español. El sistema vocálico presenta más de treinta contrastes y se considera que tiene ocho vocales básicas cortas, diez largas, nueve diptongos largos y tres cortos. El acento tónico suele recaer en la última sílaba. Algunas variedades de esta lengua son tonales, pero en principio no es considerada como tal. A nivel morfológico es posible señalar que es un idioma básicamente analítico, no hay declinaciones y no tiene artículos. El género se expresa con adiciones léxicas y el número se deduce del contexto (mediante la reduplicación, partículas o el adjetivo). La posesión se marca por el orden de palabras coloquialmente. Los pronombres reflejan el complejo sistema social: su elección depende de la relación (solidaridad-camaradería o no) entre hablante, oyente y referente. El tiempo, el aspecto y el modo del verbo se manifiestan mediante partículas auxiliares. Sintácticamente el orden no marcado es sujeto-objeto-verbo. Por todo ello, las conjugaciones, los múltiples tiempos verbales y la concordancia de género son tres de los aspectos que más disrupción suelen provocar en el aprendizaje. Como profesores, se puede observar que los alumnos tienen

¹⁹ <https://www.facebook.com/people/Smiling-Hearts-Association-for-Children/100057522824768/>

²⁰ <http://www.proel.org/index.php?pagina=alfabetos/khmer>

grandes dificultades a la hora de pronunciar ciertos sonidos como la /x/, el interdental /θ/ o la vibrante múltiple. Sin embargo, un dato curioso y de interés es que los alumnos camboyanos están bastante familiarizados con el sonido /ɲ/ porque aparece en su lengua materna en palabras como *khnhom* (ខ្ញុំ) que significa 'yo' en español.

4. ENSEÑAR ESPAÑOL EN CAMBOYA

La información recogida en este apartado está basada en la experiencia de algunos profesores de español que residen en Camboya. Ya se ha mencionado anteriormente que debido a la limitada difusión del español en el país y a la ausencia de organismos oficiales, resulta casi imposible encontrar bibliografía que aporte datos de interés. Sin embargo, gracias a la experiencia personal de algunos docentes, se ha podido recopilar y contrastar información sobre cómo se estructura la enseñanza del español en función del colegio que la imparta, del currículum que se siga, de la metodología empleada, etcétera.

Los colegios que incluyen la asignatura de español en su oferta académica están, en general, poco familiarizados con el *Plan curricular del Instituto Cervantes (PCIC)* (2006) y con el *Marco Común Europeo de Referencia (MCER)* (2001) y se basan en otros parámetros a la hora de estructurar la asignatura. Por ejemplo, colegios británicos como *ICAN British International School*²¹ emplean el currículum nacional británico por tratarse de colegios vinculados a la educación oficial de ese país. Al mismo tiempo, otros centros usan el currículum de Cambridge, que se divide en cuatro niveles: *Cambridge Primary*, *Cambridge Lower Secondary*, *Cambridge IGCSE* y *Cambridge International A Level*. En el caso de los alumnos que quieran obtener un certificado que acredite su nivel de español, estos suelen presentarse a los exámenes de IGCSE para obtener un certificado de nivel intermedio, o *A Level* para alcanzar un nivel de destreza superior.

La variedad dialectal predominante es la norte-septentrional española, especialmente en los colegios británicos, debido a la mayor cercanía geográfica con España. No obstante, una buena parte de los alumnos tienden a escuchar más variedades meridionales debido a las series, telenovelas y películas que están hoy al alcance de casi todo el mundo gracias a plataformas como Netflix, y también a la música latina que se escucha en las radios.

En lo que a la metodología respecta, esta también depende del colegio y de los cursos académicos. Por lo general en secundaria, los cursos 6, 7 y 8 (en el sistema educativo español estos cursos se corresponden con la ESO) se sigue un modelo de aprendizaje cooperativo llamado *Kagan Cooperative*

²¹ <https://www.ican.edu.kh/home>

Learning que consta de metodologías activas y personalización en el proceso de aprendizaje. Todas las asignaturas entran dentro de un enfoque de modelo de enriquecimiento centrado en cada alumno, *Schoolwide Enrichment Model* (SEM, por sus siglas en inglés). De este modo, todas las asignaturas trabajan en proyectos interdisciplinarios durante cada unidad didáctica. También existe otro modelo que se imparte en algunos colegios y que hemos mencionado anteriormente, el modelo *IMYC* que se introduce en secundaria y que sigue una dinámica similar a la que acabamos de explicar.

Por otro lado, en los cursos 9, 10, 11 y 12, lo que se corresponde con el bachillerato en España, se sigue un modelo de aprendizaje más enfocado a aprobar los exámenes para que los alumnos consigan los certificados que les permitan seguir formándose profesionalmente. No obstante, también se incluyen algunos proyectos al final de cada unidad, pero aquí, al no tratarse de un trabajo cooperativo entre profesores, dependerá más de la metodología que cada docente quiera escoger y aplicar.

Enseñar español en Camboya se convierte en una tarea ardua especialmente cuando los alumnos no controlan con fluidez el inglés. Tácitamente, casi todo o al menos la mayor parte del alumnado que estudia en colegios internacionales sabe hablar jemer, su lengua materna, e inglés; sin embargo, también se puede notar que el nivel en este último aún observa muchas deficiencias y, por ende, les resulta complicado dominar una tercera lengua, en este caso el español, que además no comparte el mismo alfabeto o pronunciación que las lenguas que conocen. La lengua vehicular que suele emplearse en la enseñanza del español es el inglés, por ser un idioma que todos los profesores están obligados a dominar, que los alumnos han de saber hablar y por su similitud en el sistema de escritura con el español.

El tamaño de los grupos en el aula suele ser de quince a veinte alumnos como máximo y suele promoverse la participación y el modelo de aprendizaje cooperativo basado en proyectos. Algunos de los recursos tecnológicos con los que las aulas están equipadas son las pizarras digitales (no en todas las aulas y, dependiendo del colegio, estas son poco frecuentes), tablets, proyectores, ordenadores, etcétera. Desde la pandemia, se ha estado manteniendo mucho el contacto con los alumnos a través de Google Classroom, para secundaria y bachillerato, y Seesaw para primaria. Ya en 2022, se siguen usando estas plataformas, pero en menor medida.

Al enfocar la enseñanza hacia un modelo de aprendizaje cooperativo, los alumnos se sientan en grupos de cuatro en sillas y mesas que están preparadas para poder moverse y encajar con facilidad. No se hace uso de libros o manuales en secundaria o en primaria, pero sí en bachillerato. El acceso a libros académicos de español en Camboya es inviable, por lo que cada año se hace una estimación de alumnos que cursarán la asignatura de español y, en función de ese número, se hará un pedido a la escuela de Cambridge.

En cuanto a la evaluación, de nuevo hacemos una diferenciación entre los cursos de secundaria, *Middle School*, y bachillerato, *High School*: mientras que en *Middle School* la evaluación es continua a lo largo de los cuatro semestres en los que se divide el curso académico, en *High School* se realizan exámenes por destrezas (comprensión auditiva, comprensión lectora, expresión escrita y expresión oral) donde se incluyen también exámenes orales que se graban para, posteriormente, mandarlos a la escuela Cambridge, centro examinador encargado de la corrección y resultados de los exámenes finales. Estos exámenes tienen lugar en el mes de mayo, al final del curso académico. Durante el resto del año, los profesores encargados de sus asignaturas organizan y corrigen sus propios exámenes. Estos normalmente se realizan al final de cada semestre, poco antes de las vacaciones que tienen lugar cada ocho semanas, aproximadamente. En la época de enero, durante las primeras semanas del mes, se llevan a cabo los *mock exams*, que son exámenes orientativos para saber cuál es el nivel de cada estudiante y si estos están preparados para presentarse a las pruebas finales en el mes de mayo. Dentro de la educación secundaria, *Middle School* y *High School*, las notas se establecen según el método de calificaciones estadounidense en una gradación de A+, hasta una U, siendo A+ la nota más alta (*High Mastery*), y U la más baja (*Unable to Meet Minimum Standards*). Se considera un suspenso U (por debajo del 50%) y un aprobado E- (50-52%). En primaria, el sistema de calificación carece de números, se evalúa el trabajo y las destrezas de los alumnos a partir de la siguiente escala: *under development* (siendo esta la calificación más baja aplicada a aquellos alumnos que no hayan logrado las expectativas académicas), *needs more work*, *average* y *exceeding* (siendo esta la calificación más alta aplicada a aquellos alumnos que han superado los objetivos académicos).

Para controlar la asistencia en los centros, cada profesor cumple el rol de tutor de un curso. Este es el encargado de establecer las tutorías con los padres, de llevar a cabo sesiones de orientación con sus alumnos y de controlar la asistencia todas las mañanas antes de comenzar las clases. En general, se prefieren profesores nativos, sin embargo, no siempre es necesario si se tiene un buen acento y buen conocimiento de la gramática, fonética y ortografía. Lo importante de la enseñanza en este tipo de centros internacionales y, especialmente, en el entorno de las lenguas, es que el aprendizaje sea entretenido y que los alumnos aprendan de una forma creativa, realista y práctica. Los conocimientos que adquieran deben ser útiles para aplicarlos a su vida real, a conversaciones cotidianas y a situaciones reales. No se busca una educación tradicional con la figura del profesor como líder, puesto que eso ya es algo a lo que están acostumbrados en sus clases de jemer que se imparten en los colegios, donde la enseñanza queda establecida dentro de unos parámetros muy limitados y convencionales.

Pese a la escasa difusión de la lengua española en Camboya, los alumnos que se matriculan en la asignatura de español como segunda o tercera lengua muestran un gran interés y se sienten realmente atraídos por la lengua y la cultura hispanas.

5. CÓMO SER PROFESOR DE ELE EN CAMBOYA

Hoy en día para ser profesor en Camboya se requiere que se tenga algún tipo de acreditación, título universitario o máster habilitante. En el caso de impartir español, se valorará el Máster en Enseñanza de Español como Lengua Extranjera o un título universitario en Filología Hispánica. Si estos documentos acreditativos han sido emitidos por una institución española, deberán ser traducidos y, recomendablemente, compulsados a la hora de mandarlos a los diferentes colegios internacionales para su validación en el caso de querer optar por un puesto de trabajo como profesor. La mayoría de los docentes en los colegios internacionales son nativos de habla inglesa; en caso de no serlo, han de presentar un certificado que acredite su nivel de inglés, especialmente en lo que a las destrezas orales se refiere. Independientemente de la asignatura impartida, en todas las reuniones y aspectos burocráticos de los colegios prima la lengua inglesa, sin sus conocimientos es prácticamente imposible trabajar aquí.

A la hora de solicitar un puesto de trabajo como profesor en un colegio internacional en Camboya es importante preparar una buena carta de presentación, así como un currículum vitae donde quede reflejada la trayectoria académica y profesional del candidato, y sus razones para vivir en un país como Camboya e impartir clases allí. Se busca un perfil internacional, docentes que ya hayan vivido en otros países o que hayan estado expuestos a la educación internacional y tengan unos valores inclusivos. En este tipo de casos, contar con la recomendación de otros compañeros en el ámbito educativo siempre será beneficioso para conseguir un puesto de trabajo.

Tal y como ya hemos explicado, no hay una gran presencia de la lengua española y su promoción es bastante escasa; no se cuenta con sede del Instituto Cervantes y tampoco existe la posibilidad de ser miembro de tribunales DELE, de hecho, ni los colegios están muy familiarizados con el *Plan Curricular del Instituto Cervantes* como ya apuntamos también.

La jornada laboral suele ser de unas ocho o nueve horas, aunque esto puede cambiar en función del colegio y la duración de las clases también variará. En algunos de ellos las clases tienen una duración de cincuenta minutos, mientras que en otros pueden llegar a la hora y media. De los profesores se espera que participen en actividades extraescolares (excursiones, talleres, clubes...) y que asistan a las reuniones programadas cada cierto tiempo entre los dife-

rentes departamentos. En el caso de las clases de español, se valorará que los docentes organicen actividades creativas donde los alumnos participen como principales líderes y que sirvan de aprendizaje para toda la comunidad educativa. Asimismo, se persigue que los estudiantes participen y colaboren en proyectos interdisciplinarios junto con otras asignaturas y hagan una reflexión de lo que supone su aprendizaje y de lo que van adquiriendo en materia de conocimientos y destrezas. Se busca que los alumnos hagan conexiones entre su aprendizaje y su entorno.

En lo que a la remuneración se refiere, esta dependerá del tipo de colegio: en los centros públicos los salarios suelen ser bastante bajos, entre los 330 y 350\$ mensuales. De hecho, la mayoría de docentes han de recurrir a las clases particulares para completar su salario y es habitual que falten a clase (Dickinson, 2019). En cambio, en los colegios internacionales el sueldo variará en función de la experiencia, de la formación académica y profesional del docente y del colegio, siendo el más bajo unos 1400\$ aproximadamente y pudiendo incrementarse hasta los 5000\$ o 6000\$ mensuales. Las clases particulares a un docente nativo pueden pagarse entre 10 y 15\$ la hora. La posibilidad de sacar dinero extra mediante clases particulares es frecuente, especialmente para los profesores de jemer, de inglés y de chino. El precio de las clases dependerá de cada idioma, pero suele rondar entre unos 20\$ la hora.

No tenemos datos de la existencia de ninguna asociación, ni encuentros de docentes. Martín Martínez (2020) entrevistó a seis profesores. El perfil de estos estaba mayoritariamente vinculado a ONG, aunque también daban clases en centros escolares normales. La baja remuneración es una de las quejas más frecuentes de los docentes.

6. EXPERIENCIA DE ELE

Camboya es un país aún en vías de desarrollo que todavía sufre las consecuencias de un genocidio devastador que ocurrió hace poco más de cuarenta años. Al mismo tiempo, la nación está en manos de un gobierno que lejos queda de ser un sistema democrático justo y respetuoso con los derechos humanos y donde la libertad de expresión y de opinión son a día de hoy una cuestión por debatir. Estas circunstancias adheridas a la dificultad de muchos camboyanos de tener acceso a una educación básica y reglada hacen que ser educador en Camboya sea un reto, especialmente en colegios públicos donde todo queda supeditado al gobierno y donde las condiciones laborales son bastante precarias.

A la hora de vivir y enseñar aquí se deben tener en cuenta algunos aspectos culturales para evitar ofender a la sociedad camboyana y para evitar malentendidos o situaciones incómodas.

En los colegios es importante mantener una cierta distancia social con los alumnos para no incomodarlos, pues el acercamiento físico es algo a lo que muchos de ellos no están acostumbrados. En esta misma línea, otro aspecto de gran relevancia es que nunca se debe tocar la cabeza de un camboyano, ni siquiera de forma cariñosa, algo que, como educadores, se puede fácilmente hacer y es un error. La cabeza se considera una de las partes más sagradas del cuerpo por creerse que es donde habita el alma, por lo que tocarla o acariciarla se considera una falta de respeto. También debe evitarse señalar a alguien con los pies, pues esta parte del cuerpo se considera la más impura por estar en constante contacto con el suelo. Es muy común ver a alumnos y también a profesores andar descalzos por el colegio y por las aulas, pues los zapatos, por lo general, siempre se dejan fuera de las casas o de las aulas como medida de higiene y de respeto.

En cuanto a la vestimenta dentro de las instituciones educativas, se requiere vestir con prudencia y con profesionalidad como en cualquier entorno laboral, pero teniendo siempre en cuenta que Camboya cuenta con elevadas temperaturas y un alto porcentaje de humedad. Además, conviene recordar que muchas de las calles, incluso dentro de la capital, aún no están asfaltadas y pasan a convertirse en un auténtico barrizal en la época de lluvias, que suele prolongarse desde mediados de mayo hasta mediados de noviembre, con lo que se prefiere un calzado cómodo y ligero.

Desde el punto de vista del rol del alumno, es común observar cómo estos sienten gran admiración por sus profesores, especialmente si estos proceden de países occidentales. Pese a que el núcleo familiar es de vital importancia dentro de la cultura camboyana, y así ha sido durante generaciones, los más jóvenes del país que empiezan a educarse en entornos más internacionales y dentro de una sociedad más globalizada encuentran dificultades a la hora de abordar ciertos temas de conversación con sus padres. Temas como la identidad de género, la sexualidad o el ámbito emocional y psicológico se consideran aún temas tabúes. Como consecuencia de este recelo por abordar estos temas, muchos alumnos carecen de un conocimiento básico en lo que a su desarrollo personal respecta y, en muchas ocasiones, buscan el apoyo y orientación de sus profesores, especialmente de aquellos que proceden de países de fuera de Asia. Este hecho desata cierta inclinación por parte de los docentes por querer incluir este tipo de temas dentro del ámbito educativo. No obstante, se debe tener en cuenta que son cuestiones muy delicadas que se han de abordar respetando la cultura camboyana y atendiendo a las necesidades de los aprendices, pero también a las creencias de los padres y de las familias.

El tema de la libertad de expresión también entra dentro de unos parámetros culturales y políticos muy limitados y, como profesores, hay que abstenerse de cruzar ciertos límites que puedan desencadenar consecuencias a nivel social.

Por último, cabe destacar que el saludo es un rasgo muy característico y de gran importancia para los camboyanos, pues no se trata únicamente de un saludo, sino de un signo de respeto muy extendido en todo el país. El *Sampeah* consiste en juntar ambas palmas de las manos en frente del pecho y hacer una pequeña inclinación hacia la persona. Es muy común verlo en los alumnos al entrar y salir de clase o como forma de despedida una vez finalizada la jornada escolar. Tanto en las escuelas privadas como públicas, a los profesores se les trata de usted, *Mr.* para hombres y *Ms.* para mujeres.

7. CONCLUSIONES

La realización de este capítulo deja entrever cómo la enseñanza del español en Camboya aún tiene un largo camino por recorrer hasta que su integración sea más sólida y estable. Esta situación ha hecho algo más compleja la búsqueda de artículos o libros donde recoger información fiable y de calidad que permitan obtener datos del recorrido del español en este país. Los esfuerzos de los docentes localizados en algunos colegios internacionales es lo que hace que esta lengua se siga promoviendo; sin embargo, su escasa demanda por parte de los alumnos y de los padres crea mucha incertidumbre de un año escolar a otro, sin saberse nunca a ciencia cierta si el español seguirá siendo parte de las asignaturas optativas ofrecidas, cuántas horas de clase de español se programarán, el número de alumnos que habrá, etcétera.

Pese a estas limitaciones, los estudiantes sienten un gran y profundo interés una vez se matriculan en la asignatura de español. En comparación con la enseñanza de otras lenguas como, por ejemplo, el jemer, impartida desde un punto de vista más convencional y encajada en unos parámetros muy arraigados a la sociedad y cultura camboyanas; el español se considera una lengua exótica y atrayente, no solo por su sonoridad, sino por la dinámica de las clases. En estas se les anima a expresarse y a participar y se incentiva la creatividad, la colaboración y el trabajo en equipo. Los exámenes, dependiendo del curso, quedan en un segundo plano y se le da mayor importancia a la practicidad y a la utilidad de la lengua en el día a día.

La implantación de un Instituto Cervantes sería la clave para que la enseñanza del español pasara a tener mayor reconocimiento y difusión en el país, y también sería una gran herramienta para los profesores a la hora de buscar recursos, materiales y bibliografía que incluir en sus clases y programaciones. No cabe duda de que el turismo está potenciando que cada vez haya más hispanohablantes en Camboya, de ahí que algunos guías turísticos ya empiecen a iniciarse en su aprendizaje.

Este capítulo refleja una pequeña parte de lo interesante que puede resultar venir a un país tan singular a la vez que llamativo y seguir promoviendo

la lengua y desempeñando un papel tan bonito y necesario como el de ser docente. Aunque se carezca de mucha información y recursos, resulta gratificante poder formar parte de la pequeña comunidad de docentes que realizan una gran labor por el fomento del español. Vaya, pues, este capítulo como homenaje a todas esas personas que de manera silenciosa cubren un espacio institucionalmente olvidado.

BIBLIOGRAFÍA

- BRITANNICA** (2022). Khmer language. En *Encyclopaedia Britannica*. <https://www.britannica.com/topic/Khmer-language>
- CENTRO DE ESTUDIOS INTERNACIONALES GILBERTO BOSQUES** (2020). *Camboya. Ficha Técnica*. https://centrogilbertobosques.senado.gob.mx/docs/F_Camboya.pdf
- DICKINSON, G.** (2019). Cambodia's Emerging Bilingual Education Programs-Success in a System in Crisis. En Johannessen, B. (ed). *Bilingualism and Bilingual Education: Politics, Policies and Practices in a Globalized Society* (pp. 269-290). Springer, Cham.
- HASHIM, A., LEONG, Y. C. Y PICH, P. T.** (2014). English in higher education in Cambodia. *World Englishes*, 33(4), 498-511.
- IGAWA, K.** 2008). English language and its education in Cambodia, a country in transition. *Shitennoji University Bulletin*, 46, 343-369.
- IGAWA, K.** (2010). The Impact of English language education on Cambodian elementary school children: Perceptions of EFL teachers in Cambodia. *Shitennoji University Bulletin*, 49, 147-166.
- LONELY PLANET** (s.f) *Historia de Camboya*. <https://www.lonelyplanet.es/asia/camboya/historia>
- MARTÍN MARTÍNEZ, D.** (2020). *Enseñanza de ELE a alumnos de nivel A1 en Camboya*. [Trabajo de fin de máster, Universidad de Las Palmas de Gran Canaria, Gran Canaria, España].
- MINISTERIO DE ASUNTOS EXTERIORES, UNIÓN EUROPEA Y COOPERACIÓN** (2022). *Camboya. Reino de Camboya*. Oficina de Información Diplomática. https://www.exteriores.gob.es/Documents/FichasPais/CAMBOYA_FICHA%20PAIS.pdf. 1-4
- THE EDUCATION SYSTEM IN CAMBODIA** (s.f.). Book Bridge. <https://www.bookbridge.org/post/the-education-system-in-cambodia>

AGRADECIMIENTOS

En primer lugar, me gustaría dar las gracias a María del Carmen Méndez Santos y a María del Mar Galindo Merino por haber incluido Camboya dentro de este gran proyecto pese a las dificultades para encontrar un profesor. Y, por supuesto, por haber contado conmigo y haberme invitado a participar en esta bonita colaboración. También me gustaría agradecer a todos los docentes de español que hacen posible la presencia de nuestra lengua en los colegios de Camboya y que apoyan su difusión y aprendizaje. Por último, a mi prima y compañera de oficio Marta Marland, por siempre aportarme

su diligente ayuda, por su apoyo y por su gran experiencia para la creación de este capítulo.

BIODATA

María Ruiz Martín (Madrid, 1995) es graduada en Traducción e Interpretación por la Universidad de Valladolid y profesora especializada en la enseñanza de español como lengua extranjera y en la enseñanza de inglés en secundaria. Actualmente trabaja en un colegio internacional en Camboya (East-West International School) donde imparte clases de español para extranjeros en secundaria al mismo tiempo que sigue formándose en el ámbito educativo dentro del estilo de enseñanza IB (*International Baccalaureate*). Ha realizado cursos de formación y prácticas en el Instituto Cervantes de Nueva Delhi y entre sus intereses y líneas de investigación se encuentra la enseñanza a través del *mindfulness* como metodología innovadora.